

Un grupo de estudiantes del curso intensivo de la PAU que realiza la Academia Alba, en clase de Matemáticas. VICENTE VICÉNS / AGM



La hora de la nueva PAU

No ha pasado un solo día del curso sin que en el instituto, en casa, con los amigos... alguien les recordara que en junio tendrían que enfrentarse a la Prueba de Acceso a la Universidad. El día ha llegado. Los 7.774 bachilleres murcianos que desde el próximo martes se medirán en los exámenes de acceso a la Universidad estrenan nuevo formato de pruebas, y lo encaran con la misma inquietud y expectación que ha acompañado en ese rito iniciático hacia la madurez a cincuenta generaciones de españoles. Desde que se implantó en 1975 con el objetivo de medir en condiciones de igualdad los conocimientos todos los estudiantes, independientemente de su centro de procedencia, la Selectividad ha experimentado múltiples reformas y cambios de nombre, pero su función esencial se ha mantenido: ordenar el acceso a las titulaciones universitarias con límite de plazas en función del mérito académico. «Tenemos un sistema mixto que ha funcionado bastante bien; que trata de corregir las desviaciones que puedan registrarse en los centros de procedencia», explica Sonia Madrid, vicerrectora de Estudios de la Umu y presidenta de la comisión organizadora de la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU) en la Región, quien está convencida de que los cambios

Así afrontan las pruebas los alumnos de la Región. Más de 7.700 estudiantes estrenan desde el martes el nuevo formato de las Pruebas de Acceso a la Universidad. Seis alumnos murcianos cuentan cómo viven las últimas horas antes de enfrentar la Selectividad, que este año cumple medio siglo como filtro a la educación superior



FUENSANTA CARRERES

que se aplican este curso no supondrán grandes alteraciones. Los nuevos formatos, sin caer en el dramatismo ni sobredimensionar los ajustes, introducen en cualquier caso una vuelta de tuerca de dificultad. Los estudiantes tienen que estudiar todo el temario, después de cinco convocatorias con una opcionalidad

elevada que les permitía dejarse casi la mitad. Los ejercicios reducen este año drásticamente el elevado índice de optatividad que se implantó con la pandemia, y que en los últimos cursos ha permitido a los estudiantes sacar la nota máxima sin necesidad de estudiar buena parte del temario. Ese mayor nivel

de opcionalidad se ha aplicado desde 2020, en principio para compensar a los estudiantes de las dificultades sobrevenidas por las restricciones sanitarias. Cargada de novedades, la nueva PAU planteará desde el martes un único modelo de examen en cada asignatura, en lugar de dos como hasta ahora, y la prueba incluirá entre un 20% y un 25% de preguntas de carácter competencial, formuladas con el objetivo de que el alumno aplique la aprendido. En el camino hacia unas pruebas de acceso cada vez más homogéneas en toda España que se alcanzará el próximo curso, se aplican medidas unitarias como el tratamiento de faltas de ortografía, que descontará hasta un 10%; así como otras cuestiones formales susceptibles de penalización. Además, también se homogeneiza la posibilidad de examinarse de cualquier idioma extranjero cursado en la fase general.

Con la aplicación de la versión modificada de los exámenes, que los estudiantes y sus docentes no conocieron hasta bien entrado octubre, es previsible que las notas de corte que se requieren para entrar en los grados más demandados empiecen, después de varios años al alza, a bajar. La 'inflación' de calificaciones arrastra desde 2017, pero fue con la pandemia, en 2020, cuando se desbocó. La escalada se mantuvo en la última convocatoria, la de 2024, con subidas destacadas en algunas materias clave, como Inglés y Matemáticas aplicadas. El ascenso artificial de

DOS DATOS

7.774

alumnos de la Región se han matriculado este año en la fase general de las Pruebas de Acceso de la Universidad, que se celebran entre el 3 y el 5 de junio.

96,2%

de los alumnos murcianos superaron el pasado curso las pruebas de acceso. La nota media global quedó en un 7,43.

Las previsiones apuntan a que las calificaciones medias, y con ellas las notas de corte, podrían bajar por la mayor dificultad de las pruebas

las calificaciones, general en toda España, se ha mantenido más allá de los repuntes puntuales de la pandemia, cuando se relajaron las exigencias para compensar las dificultades por la suspensión de las clases presenciales.

La corrección a la baja esperable para este año no supondrá en realidad un quebranto para la mayoría de los estudiantes: si descienden todas las notas medias, bajan a la par las notas de corte, que se establecen con la ca-

